

Un siglo inspirado en la muerte de Charles de FOUCAULD: controversias y problemas

Claude PRUDHOMME

- En **Historia, Mundo y Culturas Religiosas** [2017/4 \(n° 44\)](#)

1La personalidad de Charles de Foucauld (1858-1916) es una de las figuras misioneras más populares en Francia de la Primera Guerra Mundial. El personaje es fuera de lo común, complejo, alternativamente un joven oficial frívolo, insatisfecho hasta el punto de renunciar, explorador. Los viajes en Marruecos son esenciales para la calidad de sus observaciones geográficas, antes de seguir un camino sinuoso que lo saca de los modelos del apostolado de promovidos a principios del siglo XX. En la década de 1920 se convirtió en referencia para los católicos en busca de un nuevo tipo de compromiso misionero.

2El itinerario del hermano Carlos, como se llamó a sí mismo durante un tiempo, se caracteriza por un retorno a las fuentes del cristianismo que, al día siguiente de su «conversión» (en el sentido de volver a la fe), lo pone tras las huellas de «Jesús de Nazaret»[1]. Desde la trapa de Nuestra Señora de las Nieves en Ardèche (1890) hasta sus estancias en Siria, Palestina, Argelia, experimentó una forma de vida religiosa que implicaba renunciar a todo para compartir el modo de vida de las poblaciones del desierto. Ordenado sacerdote en 1901, tomó el camino hacia el Sahara y se estableció cuatro años en Beni-Abbès, antes de situarse en 1905 en Tamanrasset, en el sur del Sahara. Comparte la vida de los tuaregs y destaca por su pobreza, que es a la vez el medio de acercarse a la gente y de realizar los valores evangélicos en su vida. Vive como un ermitaño, en la vida real, pero en contacto con la población, con los cortos períodos de retiro en una pequeña ermita construida en el Assekrem, a 80 km de Tamanrasset. Asesinado el 1 de diciembre de 1916, en el contexto de los problemas que se extendían a la región, porque no se vivía para garantizar la continuidad de un proyecto que iba en contra del modelo misionero dominante.

La experiencia del hermano Carlos: ¿un punto de inflexión para la misión en la «tierra del Islam»?

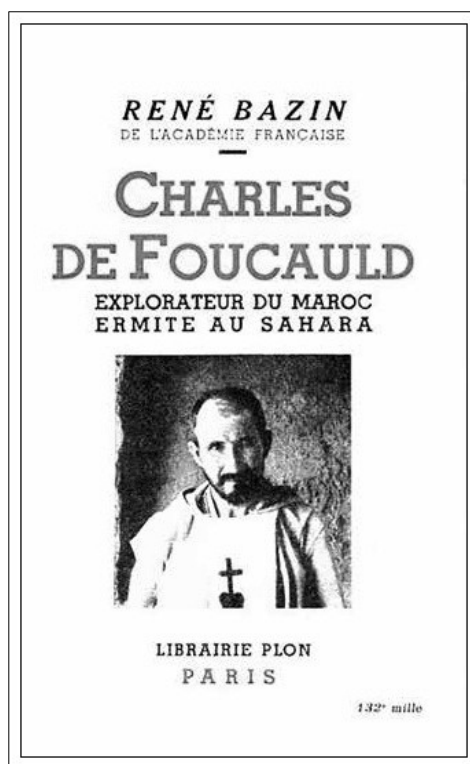
3Fundador sin sucesor instalado ni fundación instituida, maestro espiritual cuyo legado fue sin embargo reconocido después de la guerra por algunas personalidades fuertes (como el académico y orientalista católico Louis Massignon), Carlos de Foucauld fue desde muy temprano objeto de una abundante literatura. Promueve su pensamiento y sus escritos. Después de la guerra, fue agregado a la lista de grandes conversos que auguraban un renacimiento católico y parecían estar pasando página sobre la inexorable

marginación [2] Pero la exaltación de su conversión, de su vida en la miseria entre los tuaregs, de su muerte violenta que la literatura católica gusta representar como un martirio, mantiene una ambigüedad que favorece lecturas muy diferentes.

4René Bazin, académico y prolífico novelista, muy popular en el mundo católico, tiene un papel preponderante en la construcción de esta primera vía de Charles de Foucauld. Supo aprovechar la correspondencia que mantuvo con Foucauld para publicar la primera biografía en 1921. Destaca desde el título de la obra sobre dos dimensiones: el explorador de Marruecos y el ermitaño en el Sahara, sin desconocer su obra de carácter etnológico. y naturaleza lingüística [3] Pinta el retrato de un hombre tanto en ósmosis como en oposición a su tiempo, habitado por la búsqueda de un absoluto que encuentra tras muchos rodeos en un retorno al catolicismo y la decisión de ponerse en los pasos de Jesús.

5El retrato que se dibuja a continuación es probable que llegue a un público amplio, sobre todo porque Léon Poirier trae a la pantalla la vida de Charles de Foucauld según Bazin [4] A los militares y a todos aquellos que enaltecen el papel del ejército en la postguerra, la biografía de Bazin devuelve la imagen de un ex oficial cuyo compromiso religioso refleja menos un rechazo al ejército que otra forma de autodefensa.

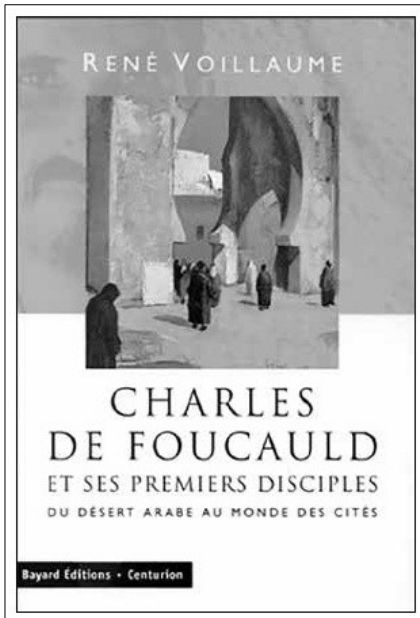
SACRIFICIO.mSus amistades con sus antiguos camaradas en el Sáhara, en particular el general Laperrine (1860-1920), popularizado por la propaganda colonial, no son la prueba de que no negó su primer compromiso en el ejército y esclarecen el significado profundo de la vocación del soldado. ? El oficial convertido en sacerdote significaría, en efecto, que incorporarse al ejército es también una llamada a superarse en el servicio de la patria y de las poblaciones colonizadas. En un momento en que la colonización comienza a experimentar sus límites, revela sus debilidades, Encontró una vez más abierta resistencia durante la Primera Guerra Mundial, particularmente en Argelia, la gente quería ver en Foucauld al guía que mostraba el camino capaz de asegurar el futuro del Imperio: el que asociaba la acción en favor de la civilización (antes de que este término tomara en sentido peyorativo), el progreso económico y social y la integración de las poblaciones sin segregación ni desprecio. Según esta perspectiva, le da al proyecto colonial un alma extra y una legitimación moral y religiosa que nos hace olvidar la dominación en la que se asienta



6Pero el mensaje retenido de este extraordinario itinerario puede hablar también después de la guerra a la juventud católica que sigue siendo profundamente patriota pero comprometida con la construcción de la paz, sensible al sacrificio de la vida siempre que no pase por la guerra y la muerte del otro, una «oblación», incluso calificada de inmolación, Concedida para la salvación de los hombres. Encarna al «hermano universal», [5]

¿Quién es el verdadero Charles de Foucauld?

7 En la década de 1930, los escritos de Foucauld encontraron una acogida particularmente atenta entre los jóvenes católicos franceses que aspiraban a dar al estilo de vida de los sacerdotes y monjas una dimensión más espiritual y más cercana a los valores evangélicos. Crítica a los cristianos «sociológicos», a los que creen y practican al menos ocasionalmente, por conformidad y preocupación por el decoro, críticos también de los modos de vivir y de comportarse del clero, esta generación pretende subrayar el encuentro personal con Dios en la persona de Jesús. Encuentra en la figura del hermano



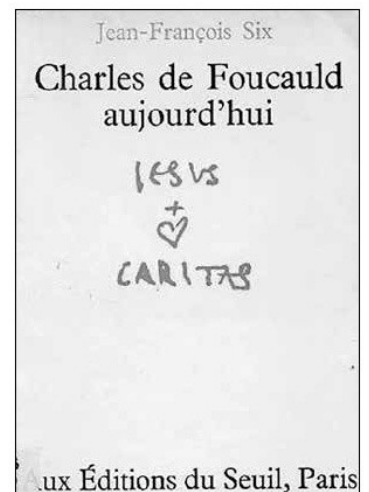
Carlos el modelo de santidad que le corresponde, animada por el don de sí mismo, hasta la elección del último lugar, y el deseo de dar testimonio del Evangelio en los lugares más lejanos, geográfica o mentalmente.

8 Charles de Foucauld, que no obtuvo ninguna conversión durante su vida, paradójicamente se convirtió en un modelo después de su muerte. René Voillaume, un joven sacerdote introducido en la espiritualidad de Foucauld por Louis Massignon (1883-1962), fundó en 1933 en el Sahara una primera comunidad monástica llamada los Hermanitos de Jesús. Después de enfatizar la dimensión mística y la vida contemplativa, tal como la había llevado Foucauld, su encuentro con Magdalena de Jesús (Magdeleine Hutin) en el Sahara en 1939 lo convenció de abandonar la vida de clausura para vivir en medio del mundo. y entre los pobres como Foucauld había vivido entre los tuaregs [6] De esta convergencia nacieron las primeras comunidades de hermanos y hermanas en la tierra del Islam y en la clase

obrero [7]

9 De este segundo Foucauld, liberado de sus asperezas coloniales, un sacerdote de la Misión de Francia, Jean-François Six, publicado en 1962 – el año de la independencia de Argelia – un retrato sólidamente documentado en una biografía que también es un éxito de ventas. Vida de Charles de Foucauld [9]. [10]. Desmitificado para ser mejor imitado y adaptado. El giro parece entonces irreversible y la figura del hermano universal, «pionero evangélico», al servicio de las poblaciones abandonadas del Sahara parece haber suplantado definitivamente a la del colonial ejemplar y patriota.

10 La perspectiva de una canonización, y para empezar de una beatificación (finalmente proclamada en 2005), revive sin embargo a los críticos que ven en esta promoción un error, cuando no un engaño. Una biografía incriminatoria, escrita por una gran figura del catolicismo no violento, Jean-Marie Muller, y publicada en la colección Cahiers libre de La Découverte, reavivó la polémica en 2002 [11] El subtítulo plantea claramente la pregunta central del estudio y sugiere la respuesta: ¿ *Hermano universal o monje soldado?* A pesar de las precauciones tomadas por el autor para no ofender a sus lectores católicos, y en particular a la familia espiritual que dice ser Charles de Foucauld (cuyos compromisos sociales aprueba), la investigación del caso es definitiva. A los ojos de Muller, la llamada a la fraternidad universal y el rechazo a las armas son pretextos falsos e irreconciliables con las llamadas a la represión de las poblaciones rebeldes del Sahara o a la movilización contra los alemanes durante la guerra. Prisionero de una contradicción irreductible, como explica Muller en una carta dirigida en agosto de 2003 a los «amigos de Charles de Foucauld», el hermano universal no supo sustraerse a un universo mental en el que la



defensa de la patria y del imperio le impida ir al final del radicalismo evangélico que afirma [12]

11 La vena hagiográfica que hizo a Carlos de Foucauld entrar en anticipación en las vidas de los santos para el xx.º siglo, incluso por los cómics, es aún más difícil de aceptar por la mayoría de las poblaciones musulmanas colonizadas. Luchan por ver al hermano en el que no quería romper con sus amigos oficiales y abogaba por el afrancesamiento y cristianización de las poblaciones. El ascenso del movimiento anticolonialista en Argelia, y luego de un movimiento nacionalista, son lo opuesto al discurso de Foucauld a favor de la colonización inspirado en el cristianismo y presentado como a marcha lenta y paciente hacia una civilización superior basada en un ideal cristiano.

12 En la Argelia independiente, el uso de su imagen bajo la colonización lo colocó permanentemente en el campo de los dominantes. Las referencias a Charles de Foucauld, en los libros de texto de historia argelinos después de la independencia, sin duda también en la prensa, hoy en sitios argelinos, persisten en hacer de Charles de Foucauld el emblema de la duplicidad colonial. El hermano universal es aquí un agente de colonización que utiliza el engaño y abusa de las poblaciones «pretendiendo ayudar a los pobres y desheredados» [13] Cabe añadir, sin embargo, que una breve biografía escrita por el académico de origen argelino Ali Merad (1930-2017), eminente arabista y especialista en el pensamiento islámico moderno, rompió con esta opinión y reconoció en Foucauld a un hombre de fe que sirvió y no buscó ser servido, a pesar del contexto colonial, animado por una profunda espiritualidad y llevando una vida que suscitara respeto y simpatía [14] Pero se puede pensar que este moderado intento de rehabilitación no fue suficiente para modificar la imagen comúnmente difundida en Argelia, incluso si el discurso de la prensa argelina francófona parece estar cambiando.

13 Una carta escrita por Foucauld a René Bazin en julio de 1916, poco antes de su muerte, cristalizó particularmente las controversias y sigue siendo utilizada a menudo por sus detractores, como atestiguan varios blogs en Internet. A pesar de los esfuerzos realizados para contextualizarla (la guerra) y leer el texto en su totalidad, más matizado que los extractos habitualmente elegidos, las palabras de Charles de Foucauld, releídas hoy, sorprenden y parecen contradecir la interpretación. De su acción por la familia espiritual que lo reclama: respondiendo a tres preguntas en forma de entrevista a distancia, afirma la necesidad de llevar a los musulmanes al cristianismo por etapas para afrancesarlos y hacerlos progresar por los caminos de la civilización.

14 Esta discrepancia debe tenerse en cuenta. Esta carta, al revelar las categorías en las que Foucauld concibe la convergencia de los objetivos de la misión y la colonización, delata también su dificultad para traducir la novedad de su experiencia en una visión geopolítica y teológica acorde con sus intuiciones. Es bastante fácil comprender por qué el ex oficial consideró necesario en medio de la guerra confiar en el ejército para la protección de las poblaciones. También se admite que la hipótesis de la descolonización no se le ocurrió [15], como a la gran mayoría de sus contemporáneos, en la fecha en que escribió. Pero parece difícil explicar los juicios que invitan a la desconfianza frente al Islam, porque lo considera principalmente prisionero de su dogma de la expectativa del «mehdi».

15 Para escuchar esta discrepancia, debemos admitir que no tiene una teología relacionada con su espiritualidad. Sigue razonando en cuanto a la teología de la misión del .Siglo, convencidos de que la conversión es la meta de la misión y que la cristianización y la civilización son inseparables hasta el punto de que cada una es inalcanzable sin la otra. Si no tiene las herramientas teóricas necesarias, otros emprenden este trabajo y se refieren, entre otras cosas, a su experiencia misionera, aislada entre los musulmanes, su elección de «entierro» y su negativa a convertir a toda costa. Algunos empezaron a preguntarse en vísperas de la Primera Guerra Mundial, y especialmente en el período de interguerras, sobre el propósito de la misión, la salvación de los no

cristianos y, más tarde, las condiciones para un diálogo con el Islam que no tuvieran segundas intenciones.

Más allá de las contradicciones, la cuestión de la misión

Parece fútil y absurdo querer clasificar palabras y actitudes, determinar si hubo uno o más Carlos de Foucauld (es evidente que su experiencia lo transformó), simultánea o sucesivamente, decir el verdadero Foucauld y pretender designar a su herederos reales.

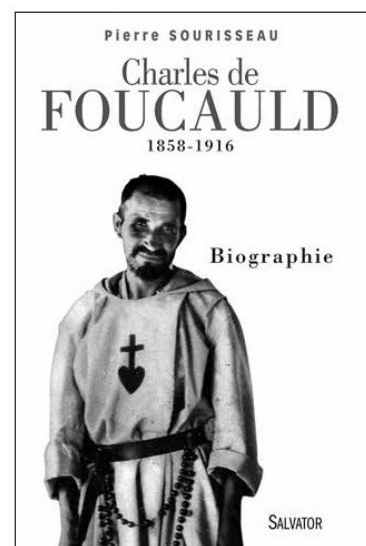
[17](#)El librito de Hugues Didier lo dice excelentemente [\[17\]](#) y el autor comenta en otra parte: [18](#)

«Como casi todos sus contemporáneos, (Foucauld) creía en la vocación universal de Francia, concebida como una unión libremente consentida de hombres diversos en lengua materna u origen, y en el Progreso. Al encontrarse con la teología tradicional, esta doble fe secular le hizo juzgar con severidad a las dos religiones del Magreb: el islam y el judaísmo. Siguiendo los pasos de Jesús, un humilde trabajador de Nazaret, realizó en el Sáhara un difícil ideal de fraternidad abierto a los más pobres y necesitados, así como de convivencia entre franceses y magrebíes».

[19](#)Más ambiciosa, la biografía publicada por Pierre Sourisseau ofrece una síntesis académica de nuestro conocimiento con vistas al proceso de canonización [\[18\]](#) Logra conciliar el rigor del método histórico, que establece fríamente hechos y afirmaciones, y la empatía razonada que propone una vida colocada bajo el signo de la imitación de la «caridad de Jesús», encarnación de una caridad sin fronteras.

[20](#)La segunda parte de este expediente muestra claramente la necesidad de sustituir las relaciones entre cristianos y musulmanes.

[21](#)Teniendo en cuenta a Carlos de Foucauld, que busca un nuevo modo de presencia, aboga por un retorno a las fuentes evangélicas del cristianismo, es necesario comprender esta evolución. La forma de leer los textos fundacionales de las religiones se muestra una vez más como una operación con efectos decisivos que no interesan sólo a los creyentes. Una tercera contribución, escrita desde un punto de vista musulmán, lo demuestra, de manera erudita pero esencial, al examinar cómo la traducción al francés y la interpretación de la da'wa, del texto coránico, se ha convertido en un tema *esencial* porque decide sobre los compromisos de los musulmanes y el lugar que reconocen a los no musulmanes.



Notas

[1] Debemos entender esto tomando a Jesús como modelo, viviendo durante treinta años una vida banal y anónima en un pueblo cualquiera, trabajando con sus manos antes de emprender sus tres años de predicación.

• [2] Frédéric Gugelot , *La conversión de los intelectuales al catolicismo en Francia, 1885-1935* París

• [3] René Bazin , *Charles de Foucauld: explorador de Marruecos, ermitaño en el Sahara* , París, Plon, 1938, 418 p.

• [4] *La llamada del silencio* (1936), Financiado por suscripción nacional.

• [5] René Bazin , *Charles de Foucauld, explorador de Marruecos, ermitaño del Sahara* , París, Plon, 1921, inauguró una serie de biografías en el mismo sentido, destinadas a una amplia difusión (P. Lesourd y M. Vaussard en 1933; J. Derrmine en 1939; R. Pottier en 1939; J. Vignaud en 1943 quien popularizó la denominación *Hermano Carlos*)

• [6] Una comunidad de monjas contemplativas se estableció en 1933 con el nombre de Hermanitas del Sagrado Corazón en Francia y luego se estableció en Argelia.

• [7] René Voillaume , *Charles de Foucauld y sus primeros seguidores. Del desierto árabe al mundo de las ciudades* , París, Bayard-Centurion, 1998, 489 p.

• [8] René Voillaume , *En el corazón de las masas. La vida religiosa de los Hermanitos del Padre de Foucauld* , París, Le Cerf, 1950, 545 p.

• [9] Jean-François Six , *Vida de Charles de Foucauld*, París, Seuil, coll. Libro de la vida, 1962, 318 p.

[10] Ya en 1927, el vicario apostólico (obispo), padre blanco del Sáhara, mandó exhumar el cuerpo, que fue trasladado a El Goléa (P. Sourisseau , *Carlos de Foucauld* , París, Salvator Publishing, 2016, p. 660).

• [11] John Muller , *Charles de Foucauld: ¿hermano universal o monje soldado?* París, Descubrimiento, 2002, 236 págs.

• [12] <http://www.non-violence-mp.org/muller/HTML/lettreouverte.htm>

• [13] http://www.alterinfo.net/Desmitificador-Charles-de-Foucauld-la-saintete-mal-placee_a52977.html?print=1

• [14] Ali Marcar , *Charles de Foucauld a propósito del Islam* , Lyon, Chalet, 1975, 130 p.

• [15] «Varios dogmas musulmanes fundamentales se oponen (la posibilidad de que los musulmanes se conviertan en franceses); con algunos hay alojamiento; con uno, el del mehdi, no hay ninguno; Todo musulmán, (no hablo de los librepensadores que han perdido la fe), cree que al acercarse el juicio final, el mehdi se levantará, declarará la guerra santa y establecerá el Islam en toda la tierra, después de haber exterminado o subyugado a todos los no-musulmanes». Jean-François Six reproduce la carta completa en una actualización: «Charles de Foucauld, cristianos y musulmanes», véase URL <https://gric-international.org/2012/breves/mise-au-point-charles-de-Foucauld-les-Chretiens-et-les-Muslims/> , Consultado en Mayo de 2018.

- [dieciséis]En 1912, Louis Caperan Defendió una tesis innovadora que abordó de frente estas cuestiones: *El problema de la salvación de los infieles, ensayo teológico*, París, Beauchesne, 1912, 112 p. Los debates sobre la «salvación de los infieles» crecieron en la década de 1930 con el surgimiento de la misionología católica y especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. Encontramos una excelente síntesis en Bernard Sesboüé , *Fuera de la Iglesia, no hay salvación: historia de una fórmula y problemas de interpretación*, París, Desclée de Brouwer, 2004, 396. Sigue en torno a los intentos de redefinir el lugar del cristianismo a partir del reconocimiento de la libertad religiosa en el Concilio Vaticano II de 1962 como condición de un pluralismo religioso abordado como riqueza y no sólo una carencia (Jacques Dupuis Claude , etc.).
- [17]Hugues Didier , *Breve vida de Charles de Foucauld*, París, Desclée de Brouwer, 2000, 156 p. Comentario: https://www.clio.fr/BIBLIOTHEQUE/charles_de_foucauld.asp .
- [18]Pierre Sourisseau, Carlos de Foucauld , París, Ediciones Salvator, 2016, 720 p.